

El futuro en los discursos de Mauricio Macri y Daniel Scioli

Verónica N. Mailhes

Introducción

Este artículo propone estudiar las estrategias discursivo-comunicacionales en el empleo variable de los tiempos verbales que remiten a acciones futuras —futuro sintético (FS) y futuro perifrástico (FP)— en el discurso de los políticos argentinos en campaña electoral. Ejemplo:

1 D.S.: Quiero darles la tranquilidad y la confianza necesaria que conmigo no *van a tener* (FP) sorpresas porque *voy a ser* (FP) el presidente que *cuidará* (FS) los logros alcanzados y, a partir de ahí, construir un futuro mejor.

(Daniel Scioli, 15/5/2015, en la provincia de Tucumán)

Nuestra intención es realizar un testeo de la explotación de la categorización de la sustancia semántica de las formas de futuro, a la luz del significado básico postulado en estudios anteriores: ESTATUS DE CONTROL DEL HABLANTE SOBRE LA OCURRENCIA DEL EVENTO (Mailhes, 2016; Martínez y Mailhes, 2019; Mailhes, 2021). Para poder explicar dicho empleo variable intrahablante en ejemplos como el (1) se pretende dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿por qué en el discurso de la República Argentina (RA) los oradores políticos alternan dos formas lingüísticas para referenciar el tiempo futuro (FS vs. FP) según el mensaje que pretenden transmitir?; ¿cuál es el significado de

dichas formas?; ¿qué factores motivan el empleo de una u otra forma cuando el hablante las selecciona? y ¿cuál es el propósito comunicativo que justifica referirse al futuro de una u otra manera?

Este estudio lingüístico parte del enfoque teórico del análisis del discurso entendido como instrumento de análisis e interpretación que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social en que el uso de la palabra, oral y escrita, forma parte de las actividades que en ellas se desarrollan (Casalmiglia y Tusón, 1999; Arnoux, 2009). Su interdisciplinaridad propicia la articulación con distintas perspectivas lingüísticas, como los principios de *Columbia School Linguistic Society* (Diver, 1975) que, entre otros importantes aportes, nos brinda la posibilidad de realizar un análisis cuali-cuantitativo sobre variación lingüística según estudios etnopragmáticos de Érica García (1985; 1995; 1998) y Angelita Martínez (1995; 2004), por considerarlos los más funcionales para develar el empleo de las estrategias discursivo-comunicacionales en la selección de las formas de futuro en la construcción del discurso político.

Antecedentes

El estudio de los futuros tiene una larga tradición. En Mailhes (2016; 2021) se ha señalado que los mismos son eminentemente descriptivos de los contextos en los cuales las formas de futuro aparecen y no se explica por qué lo hacen en esos enunciados ni se postula el significado de las formas. También se ha planteado que las predicciones de algunos lingüistas como Alonso y Henríquez Ureña ([1938]-1984) respecto de la pérdida del FS en el español americano o de la idea de que el FS ha decrecido o desaparecido (Orozco, 2005, pp. 56 y 64), o de que “el FP ha invadido gradualmente el terreno del FS llevando a una subsecuente caída en su frecuencia de uso” (Aaron, 2006, pp. 270-271) deben seguir siendo revisadas a la luz de análisis de variación lingüística que tomen en consideración diferentes géneros discursivos. Específicamente, en lo que respecta a nuestro país, los

datos del corpus (véase tabla 1) muestran que la aseveración de Lope Blanch (1972, p. 144) que asegura que en la Argentina —entre varios países— desapareció el FS, no se sostiene.

Otros autores pusieron el énfasis en la alternancia observada en el empleo de ambas formas. Por ejemplo, el estudio de variación de las formas de futuro en el discurso cotidiano del español rioplatense de Martínez (1987) concluyó que los hablantes optan por el FP en un 44 % cuando hay intención manifiesta de cumplir la acción futura que se proclama, es decir, para expresar mayor grado de certeza. Además, se seleccionó el FS en un 20 % para comunicar una idea más remota, lejana a la concreción de la acción futura enunciada y, por lo tanto, para transmitir menor grado de certeza.

Alaniz (2010) estudia también el empleo alternante de tres formas de futuro en las cartas de Domingo Faustino Sarmiento: *—ré, haber de + infinitivo e ir a + infinitivo*. Prueba que las formas alternantes no son equivalentes entre sí sintáctica, semántica ni pragmáticamente y que se organizan construyendo un *continuum* de gradación creciente según el compromiso asumido por la voz del enunciador o la fuerza ilocutiva.

Pocos estudios de variación de estas formas de futuro se han circunscripto al género de discurso político y muy pocos lingüistas han realizado análisis cuali-cuantitativos. Mailhes (2016; 2021) ha postulado el significado básico para las formas en su estudio sobre el discurso político: ESTATUS DE CONTROL DEL HABLANTE SOBRE LA OCURRENCIA DEL EVENTO. Es decir, si el enunciador desea presentar al evento bajo control, va a favorecer la selección de la perífrasis. Si prefiere que se juzgue que el evento no está bajo control, acudirá a la forma sintética. La ausencia de control puede, así, dar cuenta tanto de la posibilidad más o menos remota como de la profecía, dos mensajes opuestos en lo que se refiere a nivel de facticidad, para los cuales se observa la explotación de la misma forma, la sintética.

En un estudio de variación más reciente, sobre discurso periodístico (Martínez y Mailhes, 2019) se demostró que para representar una

escena en términos de intencionalidad o de que “algo es así”, las formas llamadas de futuro se hallan ligadas a la asignación de ESTATUS DE CONTROL DEL HABLANTE SOBRE LA OCURRENCIA DEL EVENTO. No se trata de asignar grado de facticidad, sino cierto estatus de control sobre los hechos futuros.

También se rastreó la idea de CONTROL en cuanto al significado / los usos del FP y del FS en el español, en los autores Martínez Polanco, Gras Manzano y Barriendos (2005), quienes parecen haber estado cerca de la propuesta de CONTROL al referirse a la manipulación de la información, asignando menor manipulación al FS respecto de las otras formas. Lamentablemente, en dicho artículo no se explicita si la manipulación de la información está relacionada con la manifestación de control sobre la realización del evento.

El análisis de los datos: la hipótesis

Coincidimos con Mijail Bajtin (1982) en cuanto a la injerencia del género discursivo en la construcción comunicativa, y, por lo tanto, en la selección de las formas morfosintácticas y léxicas por parte del enunciador al momento de su turno comunicativo, razón por la cual, este estudio se dedicó al discurso político. También estamos de acuerdo con Dominique Maingueneau (1999), quien sostiene que la escena englobante, como la genérica, definen el marco escénico del texto y lo caracterizan como pragmáticamente adecuado y, por ende, las escenografías legitiman enunciados y permiten la introducción de perspectivas nuevas para interpelar al enunciatario. Por tal motivo, este estudio del género político se ha limitado al subgénero de discursos pronunciados en campaña electoral de la República Argentina en el 2015 y a sus dos candidatos más destacados: Mauricio Macri (MM) de Cambiemos y Daniel Scioli (DS) del Frente para la Victoria. En consecuencia, el corpus comprende 13 discursos de DS y 10 discursos de MM que se pronunciaron entre el 1-3-2015 y el 10-12-2015. Si bien el número total de discursos abarcados por cada candidato es

diferente, esto no es un obstáculo porque estudiamos los empleos porcentualmente.

Este estudio realiza un testeo de esa hipótesis. La expresión de CONTROL VS. NO CONTROL de lo enunciado por las formas de futuro puede resultar de interés, o beneficiosa, para el éxito comunicativo en el momento de la arquitectura discursiva. Los hablantes políticos pueden explotar el significado brindado por las formas de los futuros según el mensaje que pretenden transmitir. Por lo tanto, un *ethos prediscursivo*¹ no tan relacionado con el mundo de la política (MM), acompañado de una ideología opuesta a la oficialista del momento, precisa expresar posibilidad de poder para convencer a su audiencia en cuanto a sus potencialidades. Para transmitir CONTROL, le resulta beneficioso el empleo del FP (ver ejemplo 2). Mientras que un *ethos prediscursivo* más cercano a la esfera política (DS) y al poder del partido oficialista, puede recurrir más a la expresión de NO CONTROL con el FS (ver ejemplo 3), por un lado, por el conocimiento compartido entre enunciador y audiencia de que ya está en dominio de ese control, y, por otro lado, porque se encuentra en la obligación de reconocer, de respetar el poder de la máxima figura política de ese momento histórico, la presidenta de la RA, Cristina Fernández de Kirchner.

2 MM:...Todos tenemos que comprometernos en esto, que tiene que ser como un credo para nosotros, que no tiene que ver con lo que *vamos a hacer*, que ya hablamos recién, sino con lo que no *vamos a hacer*, lo que no *vamos hacer*, lo que no *voy a hacer* y, Gustavo, usted tampoco *va a hacer*,... Lo que no *vamos a hacer*, *va a ser* hablar, hablar y no escuchar, y mucho menos en cadena nacional... lo que no *vamos a hacer*, lo que no *voy a hacer* es, qué es lo que dijo,... lo que no *voy a hacer*, y esto es importante, es importante, y para eso... *voy a gozar* de la compañía del trabajo,

¹ *Ethos prediscursivo* es la imagen pública que se ha creado del hablante antes del momento del acto de habla.

de quien *va a ser* un Ministro histórico de la economía, el Ministro Ernesto Sanz, lo que no *voy a hacer*, (aplausos), es sacar, (aplausos) lo que no *voy a hacer* Ernesto es sacar lo que no *vamos a hacer* sacar o poner jueces a nuestro antojo *vamos a respetar* la independencia de la justicia. Y lo que no *voy a hacer va a ser* no mentir con la pobreza, con la inflación el índice y nada... y lo que no *voy a hacer* ni *vamos a hacer* y lo que no *vamos a hacer* es abusarnos del poder y lo que no *voy a hacer* es dejarte sola a vos morocha de atrás, ni a vos, ni a vos...
(Mauricio Macri, 3/10/2015 - Acto de Cambiemos en Ferro)

En el ejemplo (2), al referirse al compromiso, el candidato parece interpelar a todas las categorías de enunciatarios (Verón, 1987; García Negroni, 1988; 2016) al iniciar con el pronombre indefinido *Todos* y continuarlo con la expresión de obligación en tercera persona plural, también inclusiva, *tenemos que*. Luego opta por el pronombre personal *nosotros* para vincular más directamente la idea de compromiso a su persona y a su equipo partidario. Después narra su futuro actuar, transmitiendo su posibilidad de poder, explotando la forma de CONTROL, con el FP: *lo que vamos a hacer* y *lo que no vamos hacer*, y se autoposiciona como el hacedor del futuro expresándose en primera persona singular: *lo que no voy a hacer*. Entonces, nombra a un otro, Gustavo, para dejar en claro que el control lo va a tener él, el hablante, y no otra persona: *Gustavo usted tampoco va a hacer*, y continúa con el FP alternando entre enunciados afirmativos y negativos para posicionarse políticamente. Es muy interesante observar el *ethos discursivo*² que construye en este acto comunicativo: las afirmaciones describen las acciones cuya factualidad pretende mostrar bajo su control —*ethos de potencia*, según Charaudeau (2009)— y las negaciones

² *Ethos discursivo* es la imagen que el orador construye de sí mismo, a través de su discurso, por medio de cualidades morales que determinan el grado de confianza y crédito que puede merecer (Aristóteles, 2005).

construyen el adversario que debe enfrentar (Verón, 1987) o denuncian a los culpables de la realidad caótica imperante (Charaudeau, 2009) porque apelan a los desaciertos, los errores cometidos por el partido opositor a la vez que pretende transmitir su convicción de no repetirlo o continuarlo.

3 DS: *Voy a encarar* esta nueva etapa como lo hice siempre en mi vida con más fe y esperanza que nunca; *seguiré* buscando los puntos de encuentro necesarios para alcanzar definitivamente la victoria de los argentinos.
(Daniel Scioli, 25/10/2015)

En este breve ejemplo (3), el candidato alterna entre las formas de futuro. Cuando se refiere a la etapa que viene, que lo involucra directamente, emplea el FP —*voy a encarar*— para reforzar su *ethos de potencia* (Charaudeau, 2009) y para diferenciarse de la presidenta y de los comentarios de que iba a ser manipulado por ella. Se refiere a sí mismo, a su persona; se describe y se proyecta hacia el futuro, fortaleciendo sus características. Luego continúa explotando la otra forma de futuro, el FS, que expresa NO CONTROL, cuando se refiere a su actuar como político. Como discípulo del partido oficialista no puede marcar errores ni desaciertos del presente, por lo tanto, puntualiza las acciones positivas que no le pertenecen, porque las logró otro/a.

En consecuencia, la observancia de las formas de futuro en el discurso político puede dar cuenta de la trayectoria de los políticos y de su ideología. Es decir, los candidatos explotan las formas en variación según el mensaje que pretenden comunicar en concomitancia con su realidad, su pasado y su ideología, su posicionamiento político y social y el futuro que pretenden transmitir / proyectar.

La persistencia del FS en el discurso político

Iniciamos el análisis de los datos del corpus presentando la tabla 1 con la cuantificación total del corpus.

Tabla 1: Frecuencia relativa de uso del FP vs. el FS según el enunciador

	FP		FS		Totales
Mauricio Macri	173	89 %	22	11 %	195
Daniel Scioli	71	66 %	37	34 %	108
Totales	244	81 %	59	19 %	303

or: 4,10 **χ^2 : 23,17****df:1** **$p < .001$**

Con tan solo observar los números de la tabla 1 que reflejan las emisiones comprendidas en el corpus total, sale a la luz que el empleo del FS no ha desaparecido ni se está perdiendo como lo habían anticipado Alonso y Henríquez Ureña ([1938] 1984), Orozco (2005, pp. 56 y 64), Aaron (2006, pp. 270-271) y Lope Blanch (1972, p. 144) entre otros, puesto que de la totalidad de 303 emisiones pronunciadas en futuro, los políticos optaron por el FP en un 81 % dejando el 19 % restante para el FS. Por lo tanto, queda demostrado que en el género del discurso político el FS es una variación explotada por los hablantes.

La incidencia de la ideología del enunciador en la selección de las formas

Avanzamos en el análisis mirando la selección de las formas de futuro según los diferentes enunciadores. Pensamos que, como ya se anticipó, el *ethos discursivo* diferente en cada candidato, más o menos asociado a la esfera política, y la ideología dispar pueden incidir en una explotación de la estrategia discursiva distinta. Siguiendo los principios de CSLS y de la etnopragmática, predecimos que la trayectoria de los candidatos, relacionada con su ideología política, tiene que motivar la selección de las formas: MM, el contracandidato según el gobierno oficial, más relacionado al mundo empresarial, necesita reforzar su *ethos de potencia* expresando CONTROL, por lo cual, le resultaría beneficioso recurrir al FP. Por otra parte, DS, con un *ethos prediscursivo* más asociado a la política por estar del lado del partido político gobernante en ese momento histórico, se encuentra mejor po-

sicionado en cuanto al poder; en consecuencia, no necesita recurrir tanto a la forma de control y puede apelar más al FS, como si estuviera habilitado para transmitir el futuro como una verdad absoluta, como un evento cristalizado en el tiempo, fuera de la posibilidad de manipulación.

La tabla 1 revela que la predicción se cumple. MM optó por la forma de expresión de CONTROL, el FP, en el 89 % de las emisiones (como en el ejemplo 2), dejando solo el 11 % para el FS, mientras que DS recurrió con mayor frecuencia relativa de uso a la forma de NO CONTROL, el FS, en el 34 % de las emisiones (como en el ejemplo 3).

La incidencia del subgénero en la selección de las formas: el debate y el discurso de campaña

Este estudio se focaliza en el subgénero campaña electoral. Por lo tanto, ahondamos el análisis teniendo en cuenta la incidencia del tipo de subgénero: los discursos emitidos en situación de debate de los candidatos a presidente (Di Stéfano, 2019) y los discursos pronunciados en campaña electoral. Es importante destacar que estos debates fueron muy esperados por el público general por ser los primeros de la historia argentina con candidatos presidenciales. Por ende, sospechamos que las estrategias discursivas de selección de las formas de futuro pueden ser diferentes según las características inherentes al tipo de subgénero: a quiénes se dirige, la finalidad que persigue, el lugar de enunciación y el formato de transmisión televisivo de los mismos, con tiempos preestablecidos y temas generales pautados *a priori*, en los cuales los oradores políticos se enfrentaron discursivamente exponiendo sus propuestas y desacreditando los dichos de su oponente con el objetivo de reafirmar potenciales votantes, captar a los indecisos y, de ser posible, persuadir a seguidores del oponente.

Los debates se realizaron el 4 de octubre y el 15 de noviembre de 2015 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y fueron transmitidos por televisión abierta. Para el primero, fueron invitados a debatir todos los candidatos a la presidencia en las elecciones

de 2015; sin embargo, solo participaron cinco de los seis candidatos. El candidato a presidente del oficialismo —Frente para la Victoria—, DS, no participó del debate. La exposición de los candidatos estuvo organizada en seis ejes, con dos minutos para exponer individualmente sobre cada temática, sin ser interrumpidos. Luego de la exposición, cada candidato recibió una o dos preguntas de sus adversarios, las que fueron contestadas en un período máximo de un minuto. El segundo debate presidencial en la historia del país fue el primero con dos candidatos habilitados para el balotaje: DS (Frente para la Victoria) y MM (Cambiamos).

Para poder observar la incidencia del tipo de subgénero en el discurso político medimos la frecuencia relativa de uso de las formas de futuro, diferenciando los discursos pronunciados en situación de debate de los otros discursos, los emitidos en campaña electoral que no fue debate. Nuestra predicción es que en los debates los políticos pueden beneficiarse con la explotación del FP porque necesitan expresar CONTROL para fortalecer su *ethos discursivo de potencia* en el caso de salir victoriosos de la contienda final y, además, para avasallar a su adversario mostrándose más fuertes. Por lo tanto, predecimos, también, que los debates en campaña presidencial no son fructíferos para la expresión de NO CONTROL con el FS. Por el contrario, en los discursos en campaña, los oradores posicionados como candidatos a presidente —es decir, en situación de poder frente al pueblo— pueden explotar más la forma de NO CONTROL.

Tabla 2. FP vs. FS en los debates de las elecciones presidenciales Argentina 2015 según el enunciador

Debates	FP	FS	Totales
Mauricio Macri	44 96 %	2 4 %	46
Daniel Scioli	19 90 %	2 10 %	21
Totales	63 94 %	4 6 %	67

or: 2,32 χ^2 : 0,68 df:1 $p < .14$

Tabla 3. FP vs. FS en los discursos en campaña (exceptuando los debates) según el enunciador

Discursos de campaña	FP	FS	Totales
Mauricio Macri	129 87 %	20 13 %	149
Daniel Scioli	52 60 %	35 40 %	87
Totales	181 77 %	55 23 %	236

or: 4,34 χ^2 : 23,01 df:1 $p < .001$

A la luz de los números exhibidos en las tablas 2 y 3 se hace evidente la explotación de la estrategia discursivo-comunicacional de los políticos en la selección de las formas de futuro, puesto que el porcentaje relativo de uso del FS en los debates es del 6 %, mientras que en los otros discursos aparece en un porcentaje mayor, un 23 %. Pensamos que estos porcentajes no son azarosos, sino que responden a estrategias cognitivas de los hablantes según el tipo de subgénero, la audiencia esperada y el objetivo perseguido. En los debates, los oradores necesitan crear *ethos* de poder, expresando CONTROL, para posicionarse por encima de su oponente (con la explotación del FP) y en los otros discursos, en los cuales se dirigen directamente al público general, situados en su estatus político social de candidatos a presidente, pueden exhibir un *ethos* de mayor poder, recurriendo al FS para transmitir un futuro fuera de posibilidad de control como PROFECÍA. Sin embargo, también se observa que la frecuencia relativa de selección del FP es muy alta en ambos tipos de subgénero, sin contradecir la predicción. Pensamos que esta marcada selección del FP por encima del FS puede deberse también al género discursivo (político) y al subgénero (discursos en campaña electoral). Por tratarse de candidatos, que intentan individualizarse para diferenciarse del opositor, la posibilidad de expresar control sobre las acciones futuras parece la más pertinente.

El cruce entre el subgénero y el enunciador

El debate

Hemos profundizado el análisis examinando la selección de las formas de futuro en los discursos pronunciados en distintos tipos de subgénero discursivo: debates y campaña electoral. Ahora, estudiamos el empleo de las formas según el enunciador en el tipo de subgénero debate. Predecimos que, como se ha dicho en la sección anterior, durante los debates, los políticos pueden beneficiarse con la explotación del FP porque necesitan expresar CONTROL para consolidar su posibilidad de accionar en el caso de salir victoriosos de la contienda final y, además, para avasallar a su opositor mostrándose más fuertes. Sin embargo, pensamos que dicha explotación podría diferir según el enunciador, su pasado reciente y su posicionamiento político. MM podría recurrir más a la forma de CONTROL, con el FP, para posicionarse frente a su adversario del partido oficialista, mientras que el posicionamiento de DS ya logrado por ser candidato del partido oficialista le permitiría recurrir con mayor frecuencia a la forma de NO CONTROL, PROFECÍA, con el FS.

De acuerdo con la tabla 2, en el caso de MM, las emisiones totales emitidas en futuro son más del doble de las pronunciadas por DS. Esto se debe a que DS solo participó en un debate. Pero dado que analizamos la frecuencia relativa de uso en porcentuales, esta diferencia absoluta no se torna un obstáculo para el análisis. Los números reflejan que los dos candidatos parecen emplear la misma estrategia lingüístico-discursiva al momento de pensar en el *pathos*³ que desean construir: recurren a la expresión de CONTROL sobre los hechos futuros que expresan con la forma del FP y en solo cuatro oportunidades optan por la forma fuera de posibilidad de control, el FS. Sin embargo,

³ *Pathos*: son los sentimientos que surgen en el enunciatario a partir de la escucha del discurso, con su inherente visualización, en un contexto histórico, geográfico, situacional dados. Ambos conceptos son muy productivos para estudiar la persuasión (Aristóteles, 2005).

al mirar los porcentajes de la frecuencia relativa de uso de las formas se observa que la selección que los oradores han realizado sigue la predicción planteada: hay un porcentaje mayor de empleo del FS en DS comparado con el de MM. A continuación, se muestran algunos ejemplos:

4 DS: Quiero decirle al candidato Macri que no se confunda. Esta noche vino a debatir conmigo, con quien si el pueblo así lo decide va a ser el presidente a partir del 10 de diciembre y voy a ser quien voy a mandar y llevar adelante mis decisiones. Por lo tanto, que no pierda su tiempo en querer debatir con un gobierno que termina el 10 de diciembre.

(Daniel Scioli, Debate, 15/11/15)

En el ejemplo (4) *el pueblo*, a través de su voto, tiene el control sobre el futuro *presidente*. Y es con él, con el supuesto presidente, con quien el candidato opositor (MM) tiene que debatir, y no con el gobierno oficial. Es interesante observar la 3.^a persona singular de la emisión en futuro *va a ser el presidente*, que en realidad es/sería el mismo hablante. Es decir, estamos frente a una 3.^a persona que pretende des-subjetivar a la 1.^a. Es el “él” de teatralización (Charaudeau, 2009). Si bien el candidato pretende comunicar su poder/control al expresarse en 1.^a persona en FP *voy a ser quien voy a mandar y llevar adelante*, e incluso enfatiza su participación con el adjetivo posesivo, también correspondiente a la primera persona, *mis (decisiones)*, explota el empleo del FP porque de alguna manera tiene que despegarse un poco del gobierno oficial, para destruir el *pathos* de que solo repite y hace lo que le dice el gobierno operante.

En el siguiente ejemplo (5) observamos la perspectiva del otro enunciador (MM) respecto de los eventos futuros:

5 MM: No me parece justo, Margarita, tu comparación. Yo hace ocho años que gobierno la Ciudad de Buenos Aires. En ocho años no tuvimos una denuncia por corrupción. En los últimos 20 días,

decenas. Obviamente, es la forma de hacer campaña que tiene el kirchnerismo. Nuestro gobierno ha sido el único en la Argentina que ha adoptado las formas de gobierno abierto, eso significa poner la información al servicio de la gente no solo para que controle sino para que nos ayude, porque creemos en eso. Y hemos recibido premios internacionales por esos avances que hemos tenido. Por eso, creemos en esta forma de trabajar y, además, hemos hecho una enorme obra que está a la vista de todos los que viven o trabajan en esta ciudad, que avala el buen gobierno y la buena gestión, que es lo mismo que queremos hacer en todo el país. Porque si ponemos en marcha las economías regionales, *va a haber* oportunidades. Ayer hablaba con Colombi, el gobernador de Corrientes, poniendo en marcha la industria de la madera generaremos cientos de miles de puestos de trabajo en toda la Mesopotamia. Uno de los lugares con más problemas, con más pobreza, se transformará en uno de los lugares con más oportunidades en la Argentina. De eso se trata. Gracias.

(Mauricio Macri, Debate, 4/10/15)

En el ejemplo (5) se justifica la selección de NO CONTROL del FS porque expresa efecto, no depende de posibilidad de control alguno, sino que depende de la causa que, por supuesto, se atribuye en el relato anterior. Es interesante analizar cualitativamente todo el enunciado: MM le contesta a Margarita Stolbizer remarcándole que en los casi ocho años de trayectoria en el liderazgo de la CABA no habían recibido ninguna denuncia por corrupción y que, en los últimos 20 días, tan importantes para la campaña electoral, habían recibido muchas. Por supuesto, así pretende negar la corrupción en su gobierno a la vez que deja definida la estrategia supuestamente desleal y mentirosa de los contrarios hacia su partido. Es decir, el candidato apela a la inferencia del mensaje para exponer el actuar deshonesto del partido oficial; sin embargo, finaliza la idea expresándolo directamente: *Obviamente, es la forma de hacer campaña que tiene el kirchnerismo*. Se hace evidente

la creación del adversario (Verón, 1987) y la denuncia de los culpables (Charaudeau, 2009). Luego se concentra en “su” gobierno: *nuestro gobierno* y enfatiza *las formas de gobierno abierto* diferenciándose de la forma cerrada del partido oficialista, no dispuestos al diálogo, para dedicarse a los logros: *hemos recibido premios internacionales por esos avances que hemos tenido, hemos hecho una enorme obra*, continúa describiendo su trabajo: *el buen gobierno y la buena gestión*, postula su objetivo: *lo mismo que queremos hacer en todo el país* y empieza a cerrar la idea con una condicional con explotación del FP para transmitir su CONTROL sobre esas *oportunidades* futuras, para adjudicárselas: *Porque si ponemos en marcha las economías regionales, va a haber oportunidades*. Sin embargo, sigue profundizando la idea, después de incorporar a otro personaje en el relato —Colombi, en ese entonces, gobernador de Corrientes—, recurriendo a la otra forma de futuro, el S, para dejar en claro que en el caso de resultar victorioso en las urnas, esa será la realidad de los argentinos (lo expresado en FP) que dará lugar a los eventos narrados como una PROFECÍA (en FS), puesto que ya no estarán al alcance de control de nadie.

El discurso de campaña

Analizamos ahora el otro tipo de subgénero: los discursos políticos pronunciados en campaña electoral (exceptuando los debates) a la luz del enunciador. Nuestra predicción es que en estos discursos puede aumentar el porcentaje de selección de la forma del FS, ya que además de la expresión de CONTROL pueden recurrir a la expresión de NO CONTROL / PROFECÍA frente a la audiencia general.

Los números de la tabla 3 confirman la predicción: la distribución de la frecuencia relativa del empleo del FS es mayor que en la tabla 2 de los debates. Razón por la cual se evidencia una estrategia discursiva diferente a la aplicada en los debates. En estos contextos, los oradores políticos expresan CONTROL, pero también NO CONTROL, recurriendo al futuro apodíctico. Si bien ambos oradores hacen un empleo

mayor del FS, es notable que en uno de ellos es más marcado que en el otro. El candidato MM, más asociado al mundo empresarial, transmite posibilidad de poder, a través de la expresión de CONTROL, con el FP, mientras que el otro candidato, DS, discípulo de la presidenta de ese momento, Cristina Fernández de Kirchner, está en una situación de poder/control. Entonces, DS no tiene necesidad de expresar tanto control (de recurrir al FP) pero sí tiene la obligación de respetar lo ya hecho/logrado por la presidenta, expresando NO CONTROL / PROFECÍA (recurriendo al FS). Cuando se refiere al gobierno del cual es partícipe recurre al FS, para comunicar el no control de esas políticas, puesto que no son mérito propio. Sin embargo, cuando pretende mostrar su individualidad y su potencialidad más allá del partido oficial, opta por el FP, concomitante con la forma de CONTROL. Es decir, estamos frente a una selección estratégica de las formas de futuro que se relaciona con el *ethos prediscursivo* / la trayectoria política del candidato.

Contrariamente, cuando DS selecciona el FS, lo hace para captar los votos de la oposición, en tanto manifiesta que los éxitos del pasado seguirán produciéndose como una PROFECÍA.

6 DS: Estoy convencido de que podemos hacerlo cada vez mejor. Porque las necesidades cambian a partir de la necesidad conseguida. Por eso, siempre falta. Y Argentina necesita que sigamos construyendo a partir de lo construido. Y hoy, humildemente, vine a compartir con ustedes una propuesta para seguir avanzando en las asignaturas pendientes. El punto de partida es la reindustrialización. Estimulamos como nunca el mercado interno, lo que dio lugar a más consumo y más inversión. Ahora vamos por las inversiones que faltan, las estratégicas. Son las que requieren de una potente Banca de Desarrollo, que sustituya importaciones y diversifique aún más nuestras exportaciones. Así, con cada vez más inversión privada y pública, lograremos una inflación de un dígito, pero nunca a costa del ajuste de nuestras políticas de inclusión social...y los salarios, sino con más y mejor crecimiento.

Impulsaré más incentivos para la repatriación de capitales, y una Ley de asociación pública privada para generar un flujo de inversiones que le dé sustentabilidad social, económica y productiva a la Argentina. En este punto, *me comprometo* a atraer a *nuestro* país un piso de 30 mil millones de dólares por año. *Voy a promover* especialmente la inversión científico-tecnológica, en innovación y diseño industrial; también en bienes de capital. Esa es la inversión que *va a aumentar* la productividad de la economía, ganar más competitividad y mercados externos.

(Daniel Scioli – Presentación de la propuesta política, en el Teatro Ópera, 29/9/2015)

En el ejemplo (6) que antecede, es evidente la distribución de las formas a la luz del pasado reciente. Las dos veces que se expresa en FS aparece el término *más* que permite inferir “más de lo existente” y la promesa de ir por más, de hecho, en la primera emisión la frase es *cada vez más*: Así, con *cada vez más inversión privada y pública, lo-graremos...* y en la otra: *Impulsaré más* incentivos para la repatriación de capitales,...Expresa el ESTATUS DE NO CONTROL DEL ENUNCIADOR SOBRE LA OCURRENCIA DEL EVENTO, puesto que ya era un hecho logrado por el gobierno oficial, una verdad ya alcanzada y, por ende, lo comunica como apodíctico. A medida que desarrolla su idea, se involucra más con la temática, explicita su compromiso con determinados eventos diciendo *me comprometo a...* y lo refuerza con el adjetivo posesivo en 3.^a persona plural *nuestro* para referirse al *país*, optando por el FP que favorece el CONTROL: *voy a promover...* y luego emplea una 3.^a singular (*va a aumentar*) inclusiva de la 1.^a (él mismo y de su gobierno), pues se refiere a *la inversión que...* él va a lograr por su apropiado y eficiente actuar.

Las diferentes necesidades de ambos candidatos que tienen el mismo propósito se traducen discursivamente en la selección de las formas de futuro y pueden explicarse a la luz de su posicionamiento en el pasado reciente.

Conclusiones

Los discursos políticos son productos de la praxis social. Cada esfera de la actividad humana genera enunciados que guardan ciertos rasgos comunes. El tema, el estilo y la composición de los enunciados están determinados por la esfera en la que han sido producidos (Bajtín, 1982). Desde conceptos teóricos del análisis del discurso, como herramienta interdisciplinaria e interpretativa, articulados con la perspectiva de *Columbia School Linguistic Society*, hemos explorado las estrategias discursivo-comunicacionales imperantes en el proceso de construcción del discurso político en cuanto a la selección de las llamadas formas de FP y FS. A la luz del significado básico de estas formas propuestas en trabajos anteriores (Mailhes, 2016; Martínez y Mailhes, 2019; Mailhes, 2021), vinculado al ESTATUS DE CONTROL DEL ENUNCIADOR SOBRE LA OCURRENCIA DEL EVENTO, se presentó un testeó de diferentes explotaciones en un corpus de discursos de campaña electoral 2015 de la RA, con los dos candidatos más exponenciales, MM y DS.

Una vez más, el resultado del análisis cuali-cuantitativo nos muestra que la forma del FS no ha desaparecido de la lengua española como lo auguraban lingüistas como Alonso y Henríquez Ureña ([1938]1984), Orozco (2005, pp. 56 y 64), Aaron (2006, pp. 270-271) y Lope Blanch (1972, p. 144) entre otros, puesto que hubo un 19 % de frecuencia relativa de selección del FS en los discursos. Esto indica que los hablantes siguen acudiendo a dicha forma para resolver necesidades comunicativas que debemos indagar.

Para ello, hemos puesto a prueba el parámetro “tipo de subgénero” —discursos pronunciados en situación de debate de los candidatos presidenciales y los discursos en campaña electoral— y hemos comprobado que influye en la distribución / selección de las formas de futuro en la construcción discursiva en el ámbito político. En el caso del subgénero *Debate*, los oradores optaron por el FP en un 94 % y por el FS en un 6 %. Consideramos que la polarización observada en

este tipo de subgénero se corresponde con que los oradores sienten la necesidad de expresar CONTROL sobre sus dichos, para posicionarse por encima de sus oponentes. Sin embargo, en los discursos de campaña electoral, en los cuales la escena comunicativa es otra, ya que el objetivo primero de los candidatos es captar votos de sus oyentes, la estrategia de selección de las formas de futuro es otra. Es sabido que la audiencia es heterogénea, es decir, está comprendida tanto por seguidores como por indecisos e incluso por algún opositor curioso. La distribución de la selección de las formas de futuro fue un poco menos marcada, 77 % para el FP vs. 23 % para el FS. La necesidad de expresar CONTROL no está tan polarizadora, pueden recurrir a la expresión de PROFECÍA, con el FS, desde su lugar de políticos (todo) poderosos frente al pueblo o incluso pueden apelar a la expresión de NO CONTROL, también con el FS, por respeto a los políticos líderes de ese momento histórico.

En los discursos en debate observamos al enunciador. Si bien ambos oradores emplean una estrategia similar de selección de las formas de futuro —polarización del FP sobre el FS— por encontrarse en una posición jerárquica similar (candidatos presidenciales), en el caso de MM la polarización es más marcada (96 % / 4 %) mientras que en DS los números son 90 % / 10 %. Esta diferencia podría deberse a su *ethos prediscursivo* / trayectoria más o menos asociado/a a la esfera política. MM, muy asociado al mundo empresarial por la fructífera actividad de su padre, necesita crear su *ethos de potencia política* a través de la forma de CONTROL. Por otro lado, el candidato DS, más identificado con el poder por pertenecer al partido político gobernante, no necesita tanto expresar poder (porque ya lo tiene) y, por consiguiente, puede recurrir a la forma de NO CONTROL, ya que debía respetar y reconocer lo hecho por el partido oficialista, y también a la expresión de FUTURO PROFÉTICO para describir / proyectar el futuro como casi una verdad absoluta.

En los discursos electorales (exceptuando los pronunciados en situación de debate) también analizamos al enunciador. Otra vez, si

bien ambos oradores emplean una estrategia similar de selección de las formas de futuro —polarización del FP sobre el FS— es menos marcada que en el tipo de subgénero Debate porque la audiencia es diferente, directamente el pueblo. No obstante, en el caso de MM la polarización es más marcada (87 % / 13 %) mientras que en DS los números son más parejos 60 % / 40 %. Como ya se ha manifestado, esta diferencia podría deberse a la trayectoria de los candidatos menos o más asociada a la esfera política. MM, que proviene del mundo empresarial, necesita expresar CONTROL en mayor medida que DS, que está más identificado al poder por pertenecer al partido político gobernante, cuya líder —Cristina Fernández de Kirchner— es reconocida por su fuerte personalidad. Por lo tanto, DS cuenta con un *ethos* de poder más fuerte que el de MM, y no necesita tanto expresar CONTROL / poder porque ya lo tiene y porque no se siente dueño del control.

Por todo lo expuesto, consideramos que este tipo de estudio variacionista etnopragmático y cuali-cuantitativo, basado en el análisis de corpus genuino, en géneros discursivos específicos, puede dar cuenta más explícitamente de las estrategias discursivo-comunicacionales operantes en la construcción de los discursos políticos, y pone a prueba los significados postulados para las formas alternantes.

Referencias bibliográficas

- Aaron, J. E. (2006). “Me voy a tener que ir yendo”: A Corpus-Based Study of the Grammaticalization of the *ir a + INF* Construction in Spanish. En N. Sagarra y A. J. Toribio (Eds.), *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 263-272). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Alaniz, S. (2010). *Variación de futuro en las cartas de Sarmiento* (Tesis doctoral). Universidad de San Juan, Argentina.
- Alonso, A. y Henríquez Ureña, P. ([1938]-1984). *Gramática Castellana*, Segundo Curso, 27.^a ed. Bs As: Losada.

- Aristóteles (2005). *El arte de la retórica*, Traducción al español, introducción y notas de E. Ignacio Granero, 2.^a ed. Buenos Aires: Eudeba.
- Arnoux, E. N. (2009). El Análisis del discurso como campo interdisciplinario. En *Análisis del Discurso. Modos de abordar los materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Bajtín, M. M. (1982). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal* (p. 248). México: Siglo XXI.
- Casalmiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista (traducido por Ana María Gentile). En *Discurso y Sociedad*, 3(2), 253-279. Recuperado de www.dissoc.org
- Di Stéfano, M. (2019). El debate presidencial obligatorio con intervención glotopolítica. *AGLO Anuario de glotopolítica*, 3.
- Diver, W. (1975). Introduction. Introducción, Ana María Gentile. e *Columbia University Working Papers in Linguistics*, 2, 1-25.
- García, É. (1985). Shifting Variation. *Lingua*, 67, 189-224.
- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etno-pragmáticas. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Madrid: Vervuert, Iberoamericana.
- García, É. (1998). Qué cuenta y cómo contar en lingüística. En *De Kock Festschrift Estudios del Profesor José De Kock*.
- García Negroni, M. M. (1988). La destinación en el discurso político: una categoría múltiple. En B. R. Lavandera (Ed.), *Lenguaje en Contexto*, I (1/2), 85-111.
- García Negroni, M. M. (2016). Discurso político, contradestinación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinación en el discurso político revisitada. *Revista ALED*, 16(1), 37-59.
- Lope Blanch, J. M. (1972). *Estudios sobre el español de México*. México City: UNAM.

- Mailhes, V. N. (2016). *‘El futuro de los políticos’ un estudio de la variación morfosintáctica en el empleo de los tiempos de futuro en el discurso político*. (Tesis de Maestría). Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- Mailhes, V. N. (2021). *“Serás lo que debes ser” La variación de los tiempos de futuro en el discurso político*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Mangueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En R. Amossy (Dir.), *Images de soi dans le discours, Lausanne-Paris, Delachaux et Neistlé* (pp. 75-100). (Trad. de E. Ezcurra, 2006. Ethos, escenografía, incorporación, Cap. 3).
- Mangueneau, D. (2002). Problèmes d’ethos. *Pratiques*, núm.113/114, 55-67. (Trad. M. Eugenia Contursi: Problemas de ethos).
- Martínez, A. (1987). El uso del Futuro en el español de Buenos Aires. *Working papers Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación* (adscripto al Instituto Di Tella).
- Martínez, A. (1995). Variación lingüística y etnopragmática: dos caminos paralelos. En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborígen* (pp. 427-437). Buenos Aires: Instituto de Lingüística/Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y Cultura. Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la, le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Leiden: Instituto de Lingüística Comparada/Universidad de Leiden.
- Martínez, A. (2004). Etnopragmática: Una propuesta teórico-metodológica. Ponencia presentada en *Primer Congreso Internacional de Letras*, 21 al 23 de noviembre, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística.
- Martínez, A. (2005). Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Arnoux (Comp.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*.

- Martínez, A. y Mailhes, V. N. (2019). Re-visitando significados: Las formas del llamado ‘futuro’ en español. En N. Stern, R. Otheguy, W. Reid y J. Sackler (Eds.), *Columbia School Linguistics in the 21st Century*. New York: John Benjamins.
- Polanco Martínez, F.; Gras Manzano, P. y Santiago Barriendos, M. (2005). Presente ir a + infinitivo y futuro: ¿expresan lo mismo cuando se habla del futuro? En M. A. Castillo Carballo (Coord.), *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE* (pp. 668-674). Sevilla, España: Universidad de Sevilla.
- Orozco, R. (2005). Distribution of Future Time Forms in Northern Colombian Spanish. En D. Eddington (Ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, (pp. 56-65). Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/253206689_Distribution_of_Future_Time_Forms_in_Northern_Colombian_Spanish/citation/download
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En Verón, E. et al., *El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos* (pp. 11-26). Buenos Aires: Hachette.